

LA SITUACION EN CAMBOYA

Felix Hoyos Lemus

Las motivaciones del sanguinario régimen de Pol Pot siguen siendo una incógnita para el mundo civilizado. La siguiente es un descripción esquemática de esta tragedia política —una de las más impresionantes del presente siglo— y una reflexión sobre sus posibles soluciones.

* * *

El personaje:

EL 17 DE ABRIL DE 1975, un oscuro personaje se instala en el poder de Camboya, hoy rebautizada Kampuchea. Había entrado a Pnom Pen, su capital, al frente de los Kmers Rojos tras la caída del frágil gobierno camboyano sostenido por Estados Unidos desde 1.970.

El personaje, que pronto sería conocido bajo el tristemente célebre nombre de Pol Pot, asimiló mal las enseñanzas políticas de Pekín. Al aplicarlas de manera deformada, propició el exterminio sistemático de su pueblo, llevándolo a un genocidio comparable al de los armenios en 1915 y al de los judíos en la segunda guerra mundial. Las estadísticas más benévolas, le abonan tres millones de muertos entre 1975 y 1978, año en que termina su gobierno con la intervención de las tropas vietnamitas.

Su programa

AL LLEVAR A KAMPUCHEA la política de “autosostenimiento y autoabastecimiento” que preconizaban los dirigentes chinos, Pol Pot aplica una serie de medidas que por su peculiaridad merecen citarse:

- 1a) Considerando que el futuro de Kampuchea está en el arroz, ordena la evacuación de ciudades y el traslado masivo y precipitado de su población a los campos a cavar canales de irrigación y a cultivar el grano.
- 2a) Como de lo que se trata es del aumento acelerado de la producción, Pol Pot cambia la semana por la década. De esta manera, hombres y mujeres, incluyendo ancianos y niños, son obligados a trabajar nueve días consecutivos, sobre diez.
- 3a) Como la familia es “una institución burguesa”, hay que disolverla y para lograrlo el tirano ordena la dispersión de sus integrantes en distintos lugares de la geografía camboyana.

I TRIMESTRE 1986

- 4a) Dado que la religión es “el opio del pueblo”, se ordena terminar con los cultos religiosos, salvo el culto a Pol Pot. Las pagodas, centros rituales del budismo, fueron clausuradas.
- 5a) El quehacer de los intelectuales se considera una traba para el desarrollo del país. Maestros, filósofos, literatos, artistas, e intelectuales en general, fueron perseguidos y ejecutados.

La resistencia del pueblo de Kampuchea a aceptar estas increíbles medidas, explica por sí sola su tragedia, puesto que aquéllos que se oponían eran ejecutados sumariamente.

Llegan los vietnamitas

LOS IMPERATIVOS ESTRATEGICOS DE LAS GRANDES POTENCIAS propician el enfrentamiento de Kampuchea Democrática, que así empieza a llamarse bajo Pol Pot, y Vietnam. Kampuchea se decide por la protección de Pekín y no por la de Moscú. Vietnam, al contrario, que acababa de obtener su independencia y reunificación después de dos largas y consecutivas guerras, adhiere al COMECON, signo inequívoco de alianza con el Kremlin, lo cual marca su primera contradicción con Kampuchea. Una segunda contradicción surge cuando Pol Pot plantea un contencioso territorial a Vietnam, al reivindicar territorios fronterizos presuntamente pertenecientes a Kampuchea, provocando enfrentamientos armados entre los dos vecinos países.

Un intrincado juego de alianzas que busca el control del suroeste asiático, empeora la situación entre Kampuchea y Vietnam. En efecto, en 1978 la URSS requería del capital y la tecnología japonesa para la explotación del subsuelo siberiano, pero el respectivo acuerdo fracasa porque el Japón condiciona su firma a la restitución de una parte de las Islas Kuriles que le habían tocado a la URSS en el botín de Yalta. Los chinos quieren mostrar que son mejores contratantes que los rusos y concluyen un acuerdo comercial con los japoneses, el cual aprovechan para insertar una cláusula “antihegemónica” (léase antisoviética). Este tratado, sumado al apoyo permanente de China a la Kampuchea del tiránico Pol Pot, hace que la URSS no se quede atrás y suscriba un tratado de “amistad y cooperación” con Vietnam, de donde saldrá la decisión de invadir a Kampuchea. El 24 de diciembre de 1978, Vietnam lanza sus ejércitos sobre Kampuchea y en pocos días derrota las fuerzas de los Kmers Rojos, poniendo fin al trágico gobierno de Pol Pot. Un problema terminaba y otro comenzaba.

¿Ocupación o liberación?

DESCRITA COMO QUEDO LA SITUACION EXISTENTE en Kampuchea bajo el gobierno de Pol Pot, cabe preguntarse si la intervención de las tropas vietnamitas constituyó la simple ocupación de un territorio extranjero o la liberación del yugo de un bárbaro que diezmó la tercera parte de la población de su país. Desde el punto de vista del derecho internacional, la intervención de Vietnam en Camboya es ilegal, por cuanto viola el Artículo 2o. de la Carta de las Naciones Unidas que prohíbe “... el empleo de la fuerza, sea contra

la integridad territorial o la independencia política de todo Estado...”. La legítima defensa individual o colectiva que garantiza la misma Carta en su Artículo 51, en ningún momento ha sido invocada por Vietnam, lo que descarta esta causal de justificación. Sin embargo, a la luz de principios humanitarios y en gracia de discusión, podría avalarse la intervención inicial de Vietnam como mal menor que tuvo como efecto inmediato parar el baño de sangre en Kampuchea. *He ahí la liberación.* Pero lo que no se puede tolerar es que Vietnam, que intervino en Kampuchea con el argumento de rescatar del genocidio al pueblo camboyano, permanezca, después de siete años, con un ejército de medio millón de soldados, respaldando a un gobierno que obedece a sus dictados. *He ahí la ocupación.*

Dualidad de poderes

EN ESTOS MOMENTOS, DOS FACCIÓNES SE DISPUTAN la “legitimidad” del gobierno de Kampuchea. De un lado Heng Samring, respaldado por el ejército de ocupación vietnamita y por la URSS, dirige el gobierno de la *República Popular de Kampuchea*. De otro lado, se organiza en 1982 una coalición entre Pol Pot y el Príncipe Samdech Norodom Sianuk, quienes se abrogan el derecho de ser los representantes del gobierno de *Kampuchea Democrática*; han organizado una oposición armada apoyada abiertamente por los chinos y de manera más discreta por los Estados Unidos. Con respecto a Pol Pot, sus actuaciones han sido expuestas y sólo nos basta agregar que su nombre en la coalición de “Kampuchea Democrática” encontraba muchas resistencias y ofrecía magníficos argumentos a quienes defienden la permanencia de Vietnam en Kampuchea. Por ello, acaba de dar un golpe maestro renunciando a dicha coalición, cediéndole el paso a Son Sen, su antiguo ministro de defensa. En cuanto a Sianuk, se trata de un carismático personaje que gobernó Camboya hasta 1970 con una política de “neutralismo positivo”, y que debió refugiarse en la China, después de un golpe de estado orquestado por los Estados Unidos, según lo afirma el mismo Nixon en “*La verdadera guerra*”.

El caso en la O.N.U.

EL CASO DE KAMPUCHEA HA SIDO DEBATIDO EN LA O.N.U en dos instancias distintas. Primero, ante el Consejo de Seguridad, órgano estéril, que se ve frecuentemente paralizado por el derecho al veto que ejercen las grandes potencias. Allí no se pudo llegar a ninguna conclusión porque el proyecto de resolución que propugnaba por “el retiro de toda fuerza extranjera de Kampuchea”, fue vetado por la URSS. (Años más tarde los Estados Unidos vetarían la resolución que solicitaba la “salida de todas las tropas extranjeras de Grenada”). La Asamblea General aprehende entonces el conocimiento del caso del agudo problema, distinguiéndose tres marcadas tendencias, ya en el seno de la Asamblea:

- 1a) Una tendencia mayoritaria, encabezada por Estados Unidos, ha expresado su voto favorable a las siguientes resoluciones de la Asamblea Ge-

neral de las Naciones Unidas: 34/22 de 1979; 35/6 de 1980; 36/5 de 1981 y 37/6 de 1982. En la última de las precitadas resoluciones, las Naciones Unidas “*expresan de nuevo la convicción de que el retiro de todas las tropas extranjeras de Kampuchea, el restablecimiento y la preservación de la independencia, soberanía e integridad territorial de este país, el derecho del pueblo kampucheano a decidir su suerte y el compromiso de todos los Estados de no intervenir en los asuntos internos de Kampuchea, son los principales factores de todo arreglo justo y durable del problema kampucheano*”. Esta es la posición que ha defendido Colombia y la mayor parte de los países que conforman el Grupo de No Alineados.

- 2a) Una tendencia minoritaria, encabezada por la Unión Soviética y respaldada por países como Afganistán, Angola, Cuba, Nicaragua, Etiopía, entre otros, ha votado negativamente las Resoluciones de la O.N.U., porque consideran que el retiro de las tropas vietnamitas de Kampuchea implica el retorno automático de Pol Pot, con las consecuencias que de allí se derivan. El delegado soviético, Señor Troyanovsky expresó lo siguiente ante una Asamblea General de la ONU.: “El autodenominado ‘problema de Kampuchea’, que no existe en realidad, no es sino una maquinación de los imperialistas americanos, de los reaccionarios chinos y regionales, para inmiscuirse en los asuntos internos del pueblo kampucheano. Toda Resolución relativa a Kampuchea, adoptada sin la presencia de los representantes de la República Popular de Kampuchea, es considerada como nula y constituye una ingerencia grosera e inadmisibles en los asuntos internos de Kampuchea”.
- Nos parece ilógica pero muy dicente la actitud de Nicaragua que temiendo como teme la invasión norteamericana, haya votado en favor de la permanencia de Vietnam en Kampuchea.
- 3a) Finalmente, un grupo reducido de países se ha abstenido de votar las Resoluciones de la Asamblea General de la ONU, que propenden por el retiro de las tropas vietnamitas de Kampuchea, entre los cuales mencionamos a México, Panamá, Argelia y Finlandia.

Conclusiones

CREEMOS HABER EXPUESTO con objetividad, los argumentos de los principales actores en este conflicto. Los espíritus desprevenidos podrán inclinarse por una de las dos salidas que se han planteado al problema y que son las siguientes:

- a) La continuación de la intervención vietnamita, que si bien es cierto que tuvo inicialmente el efecto positivo de parar el genocidio de Pol Pot y reanimar la vida económica, social y cultural de Kampuchea, constituye hoy en día un grave atentado contra la soberanía y la autodeterminación de este país, que tiene todo el derecho de llevar una vida independiente.
- b) La salida de las tropas extranjeras de Kampuchea y la organización de elecciones libres bajo la vigilancia de una fuerza multinacional de la O.N.U.,

en orden a constituir un gobierno verdaderamente representativo. Cuando la O.N.U. utiliza sabiamente el término genérico de “fuerzas extranjeras”, lo hace no solamente por recurrir a una expresión diplomática, sino porque tiene conciencia de que las guerrillas de los Kmers Rojos que combaten en Kampuchea por el retorno de Pol Pot, actúan con el apoyo militar de la China. Luego, estas fuerzas también deben disolverse para que las proyectadas elecciones sean verdaderamente libres.

Bibliografía
André Fontaine, *Un seul lit pour deux rêves*.
Richard Nixon, *La verdadera guerra*.
Le Monde: Selección semanal del 29 de agosto al 4 de septiembre de 1985.
Kampuchea à L'Onu: Documento del Instituto Internacional de Administración Pública de París.